

Editorial:

E-learning: A necessity for stable educational system beyond COVID-19 pandemic

(ver la versión en español en la página 5)

Oyediran, Wasiu Oyeleke (Ph.D.)

Federal University of Agriculture, Abeokuta, Ogun State, Nigeria

Email address: oyediranleke@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4490-5736>

The COVID-19 pandemic has caused unprecedented and enormous disruption to all spheres of human endeavours including the world education system. It is on record that nearly 1.6 billion learners in more than 190 countries and all continents are seriously affected (United Nations, 2020). The lockdown and school closures preventive policy have affected 94 percent of the students' population globally and caused setbacks for up to 99 percent of students in developing countries (UN, 2020). Thus, the closure of schools has had substantial effects on education, and it will continue to have effects on other sectors apart from education. For instance, the closure of schools has hindered the provision of essential services to households, societies, and the country at large. Children were denied access to quality food; many parents could not go to their workplace; girls and women were exposed to incessant domestic violence.

To overcome the disruption of the educational system and ensure that learning continues despite the school closures suddenly becomes a top agendum of every government throughout the world, many of which turned to e-learning which necessitates teachers to move to online delivery of lectures. The term e-learning stands for electronic learning system in which learning takes place through a computer interface. It is a technology-driven education system. It is the total incorporation of ICT into the learning environment. Before the COVID-19 pandemic and school closures, online learning is web-based e-learning most often used by distance education institutions and higher institutions. It is cheap, saves time, and has wider coverage, and as well promoting team learning and collaboration.

Unfortunately, in developing countries, poor electricity supply and technology infrastructure deficit is the major bane to e-learning adoption. Consequently, the implementation of e-learning becomes moribund and ends up as a just pronouncement. Additionally, teachers were largely unprepared to support continuous learning through the electronic teaching methodologies while digital literacy is at low ebb for the parents and students. In such a case, the human aspect of digitization is holding back the full integration of e-learning into the educational system. While subscription for data is a burden for students in the cities, access to the internet is a serious problem for those in remote areas. Likewise, the objective of e-

learning as a new paradigm to serve as a development platform for a present-day society based on knowledge looks like a mirage.

It is therefore suggested that every section of the educational system should key into the digital learning process as a way of moving fast in this technological age. It is also imperative to stabilize the power supply and provide adequate technology infrastructure in developing countries, this will have multiply effects on the overall development of the educational sector in the region. E-learning should be all-inclusive to encourage parents' and guardians' participation in their wards' education progress. Implementation of these suggestions by the government, school authorities, and other stakeholders becomes very important at this critical period when global education is in dire need of sustainable educational development. Education is the catalyst of every development and is considered a fundamental human right. It is an enabling right with a direct impact on the realization of all other human rights.

Keywords: COVID-19, education, e-learning, disruption, infrastructure, power supply, schools

Reference

United Nations, (2020). Policy brief: Education during COVID-19 and beyond. August, 2020. 26p.

E-learning: una necesidad para un sistema educativo estable más allá de la pandemia de COVID-19

La pandemia de COVID-19 ha causado una alteración enorme y sin precedentes en todas las esferas de los esfuerzos humanos, incluido el sistema educativo mundial. Está registrado que casi 1.600 millones de estudiantes en más de 190 países y todos los continentes se han visto gravemente afectados (Naciones Unidas, 2020). La política preventiva de encierros y cierres de escuelas ha afectado al 94 % de la población estudiantil a nivel mundial y ha causado retrocesos hasta al 99 % de los estudiantes en los países en desarrollo (ONU, 2020). Así, el cierre de escuelas ha tenido efectos devastadores en la educación y seguirá teniendo estos mismos efectos en otros sectores. Por ejemplo, el cierre de escuelas ha obstaculizado la prestación de servicios esenciales a los hogares, las sociedades y el país en general. A los niños se les ha negado el acceso a alimentos de calidad; muchos padres no han podido ir a su lugar de trabajo; las niñas y las mujeres han estado expuestas a una violencia doméstica incesante.

Superar la interrupción del sistema educativo y garantizar que el aprendizaje continúe a pesar de los cierres de escuelas se convierte repentinamente en uno de las principales agendas de los gobiernos en todo el mundo, muchos de los cuales recurrieron al aprendizaje electrónico, que requiere que los maestros realicen sus clases en línea. El término e-learning significa que el sistema de aprendizaje electrónico, tiene lugar a través de una interfaz de computadora. Es un sistema educativo impulsado por la tecnología. Es, en suma, la incorporación total de las TICs al entorno de aprendizaje.

Antes de la pandemia de COVID-19 y el cierre de escuelas, el aprendizaje en línea, que se define como el aprendizaje basado en la web, era casi de uso exclusivo de las instituciones de educación a distancia y las instituciones de educación superior. Este aprendizaje se caracteriza por ser barato, ahorrar tiempo y tener una cobertura más amplia, además de promover el aprendizaje y el trabajo en equipo.

Desafortunadamente, en los países en desarrollo, el escaso suministro de electricidad y el déficit de infraestructura tecnológica se presentan como la principal dificultad para la adopción del e-learning. En consecuencia, la implementación del e-learning se imposibilita y termina siendo sólo una buena causa. Por otro lado, muchos de los profesores no estaban preparados para apoyar el aprendizaje continuo a través de las metodologías de enseñanza electrónica, mientras que la alfabetización digital de los padres y los estudiantes era apenas incipiente. Por consiguiente, el aspecto humano de la digitalización está frenando la integración del e-learning en el sistema educativo. Si bien la suscripción a un plan de datos se convierte en una carga onerosa los estudiantes de las ciudades, el acceso a Internet es un problema grave para los aquellos que se encuentran en áreas remotas.

Asimismo, el objetivo del e-learning como nuevo un paradigma para servir como plataforma de desarrollo para la sociedad actual, basada en el conocimiento se convierte en un espejismo.

Por lo tanto, se sugiere que cada sección del sistema educativo debe jugar un rol clave en el proceso de aprendizaje digital como una forma de avanzar rápidamente en esta era tecnológica. También es imperativo estabilizar el suministro de energía y proporcionar una

infraestructura tecnológica adecuada en los países en desarrollo, esto tendrá efectos multiplicadores en el desarrollo general del sector educativo en cada región. El aprendizaje electrónico debe ser integral para alentar la participación de los padres y tutores en el progreso educativo de sus pupilos. La implementación de estas sugerencias por parte del gobierno, las autoridades escolares y otras partes interesadas adquiere gran importancia en este período crítico, en el que la educación global tiene una gran necesidad de desarrollo educativo sostenible. La educación es el catalizador de todo desarrollo y se considera un derecho humano fundamental. Es un derecho habilitante con un impacto directo en la realización de todos los demás derechos humanos.

Palabras clave: COVID-19, educación, e-learning, disrupción, infraestructura, suministro de energía, escuelas.

Referencia

Naciones Unidas, (2020). Resumen de políticas: Educación durante COVID-19 y más allá. Agosto, 2020. 26p.